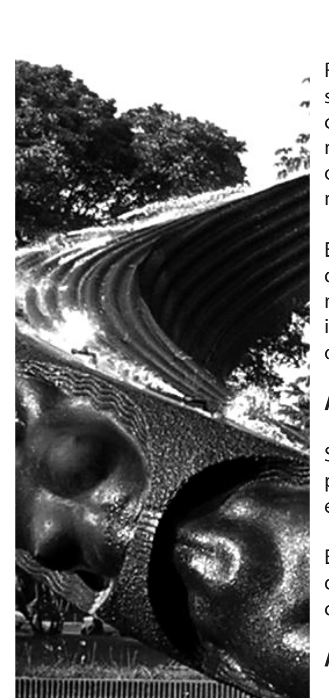


Aclaración Importante



Revista Sigfrido aclara que es una publicación libre e independiente sin filiación de ninguna clase a grupos o movimientos, que es de carácter filantrópico y que no pretende fomentar odios hacia minoría alguna. Tampoco es órgano de difusión de ningún grupo o movimiento nacional o internacional. No apoyamos la violencia, y menos la gratuita, la indiscriminada y la terrorista.

Esta publicación no es responsable de los hechos que, bajo la denominación Nacional Socialista se hayan podido cometer de un modo aislado a lo largo de la historia. Solo pretende mostrar una interpretación diferente de los hechos al margen de todo tipo de odio, violencia o discriminación.

Artículo 20. Constitución Nacional de la República de Colombia.

Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación.

Estos son libres y tienen responsabilidad social. Se garantiza el derecho a la rectificación en condiciones de equidad. No habrá censura.

Artículo 19. Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

Primera Enmienda de la Constitución de los EE.UU, ratificada el 15 de diciembre de 1791

El Congreso no promulgará ninguna ley con respecto a establecer una religión, ni prohibirá el libre ejercicio de la misma, no coartará la libertad de expresión ni la prensa; ni el derecho del pueblo a reunirse pacíficamente y de pedirle al Gobierno resarcimiento por injusticia.



EDITORIAL

Bienvenidos a la nueva revista Sigfrido, hemos decidido después de la edición en conmemoración de Julius Streicher (Edición de diciembre de 2013); en recordar el aniversario 125 de nuestro Führer, por eso la carátula con la imagen de Adolf Hitler y recordar así de parte de nuestra asociación los valiosos componentes del pensamiento Nacional Socialista y a sus grandes héroes, participantes activos, hasta la perdida en la segunda guerra mundial, generándose así esa gran derrota mundial que a diario vemos hoy.

Como es costumbre en nuestro sistema arrodillado ante el mundialismo, los artistas que representan al pueblo y que plasman su historia, sus sufrimientos y sus alegrías, que lo enaltecen y que buscan una unión real con él a través de su arte, empiezan a ser dejados atrás, olvidados, basta sólo ver el abandono de todos los bustos escultóricos del paseo de la playa, todos sucios o grafiteados sin sentido, para dar paso a los que siguen la línea mercantilista del arte ***"que vende"***, tipo Botero y sus abominaciones.

Queremos con nuestra cosmovisión Socialista y Nacionalista, recordar el otro arte, el de la cultura olvidada, la cultura de quienes con su obra vitalista, realista difunden nuestras vidas cotidianas y enfocados en las epopeyas colombianas, nos transmiten un deseo de ir siempre hacia adelante, de mirar para arriba, de buscar ser superiores. En sus obras no es difícil encontrar una fuerza y un sentimiento de poder en sus personajes que nos alienta y nos empuja siempre hacia el encuentro con algo sublime. Un arte figurativo y realista que transmite nuestras vivencias y se los recordamos a aquellos quienes visiten



Medellín en una próxima ocasión que pueden conocer la obra de estos artistas que se encuentra dispersa en muchos puntos de la ciudad; olvídense de Plaza Botero y sus aberraciones[1].

Les invitamos a ver las preciosas obras de Rodrigo Arenas Betancourt, Pedro Nel Gómez, Eladio Vélez y Francisco Cano, artistas con gran referente de nuestra identidad.

En fin para nosotros el arte debe representar el pueblo y su espacio vital real en su cotidianidad, así como de esa manera lo plasmo la revolucionaria idea Nacional Socialista del pueblo Alemán, en dirección clara del Führer: Adolf Hitler, basta con ver las obras escultóricas de: Josef Thorak, Georg Kolbe y Arno Breker, Fritz Klimsch, entre muchos otros; los pintores Werner Peiner, Adolf Wissel y Conrad Hommel, y existe una larga lista de artistas que con su obra ayudaron a despertar la conciencia colectiva del pueblo germánico.

En esta edición de la revista Sigfrido tenemos un ensayo de ecología, un documento histórico de Herman Keyserling titulado "Progreso", referencias de libros, Educación en el Contexto Actual, etc, los invitamos a disfrutar de esta buena lectura y también a que apoyen nuestra actividad, para cualquier información escribanos al correo: ***editorialsigfrido@gmail.com***.

R.I.C

[1] Adaptación del ensayo del maestro Rodrigo Arenas Betancourt con permiso del equipo del blog: ***CENS, Centro de estudios naturalistas. http://cestudiosns.blogspot.com/2014/04/arte-maestro-rodrigo-arenas-betancur.html.***



Hermann Keyserling

PROGRESO

Tomado del libro "La Vida Intima"

***LA VIDA INTIMA** libro que el autor escribió en francés pensando en el público de Francia ya que por la época se desarrollaba una intensa campaña anti alemana y el capítulo en cuestión se llama **PROGRESO** libro vertido al español por la editorial ZIG ZAG de Chile en el año de 1937.*

De todas las épocas que sobre la tierra se han sucedido, la actualidad occidental es la que más evidentemente muestra como el hombre tan ávido, sin embargo de ganancia material, esta siempre dispuesto, en fin de cuentas, a contentarse con palabras. En ello estriba el prestigio todo de la idea de progreso, tal como este se entiende desde hace medio siglo (este escrito data de 1933), Que un mártir cristiano o un guerrero mahometano lleve a cabo el sacrificio de su vida no es sino muy natural, dada su fe. Y es natural también el don de sí mismo por amor a otros seres queridos, a una patria o a un ideal que representa la esencia espiritual del hombre. ¿Pero qué sentido puede tener sacrificar su vida personal a la perspectiva de que seres aun por nacer e indiferentes a los vivos dispondrán cada uno de dos teléfonos y cinco automóviles?

El progresismo de los Estados Unidos y la Rusia Soviética, gemelos enemigos, no es otra cosa. Y lo mismo sucede con los pueblos que conciben la noción de progreso en términos políticos más que económicos; pues, en fin de cuentas, la política moderna es siempre la ancila de la economía. Lo cual puede aplicarse, en principio, incluso a un progreso susceptible de ser definido sin prejuicios en términos de ciencia, no aplicada, sino pura y -puesto que se ha sido convenido en calificarla así-, desinteresada. Desde luego, el investigador científico individual encuentra su felicidad en la investigación pura y, como siempre ocurre atribuye a la meta jamás alcanzada las virtudes que en realidad son las del camino que de recorrer trata. Pero los espíritus así organizados son muy pocos.

Para la inmensa mayoría de la humanidad la verdad no es, en modo alguno, de un interés vital. Lo que impulsa a las masas a



Hermann Keyserling: (Hermann, Conde de Keyserling; Könno, 1880 - Innsbruck, 1946) Filósofo alemán. Hizo sus estudios de Ciencias Naturales y Filosofía en Alemania y luego en Austria.



ocuparse de los descubrimientos y los inventos nuevos es una mera curiosidad, en el sentido más vulgar de la palabra, cuando no el deseo de matar el tiempo. Por eso todo esfuerzo encaminado a vulgarizar la ciencia consigue únicamente hacer vulgares a quienes lo intentan, pues, inevitablemente, para interesar al gran público, transforman en noticias sensacionales lo que fue el resultado de una noble pasión de saber. El hecho es que, para toda conciencia, la instancia suprema es la vida vivida. La vida carece de todo fin objetivo, a menos que se designe así la muerte: todo fin real y verdadero es subjetivo. Puede estar situado en un punto cualquiera entre los dos límites siguientes: la satisfacción superficial del cuerpo y la profunda dicha espiritual. Quienquiera pretende creer que un estado objetivo es, en sí mismo, su ideal, se satisface con meras palabras.

Y de todos los pretensos ideales objetivos el del mayor confort para el mayor número de hombres posibles es, ciertamente el más absurdo. Lo que es verdadero de la salud lo es también, con mayor razón, de la prosperidad general. Empiécese, pues, por abolir la enfermedad y la muerte: solo entonces la conquista del bienestar exterior representara una solución digna de examen. Que, de camino, se esfuerce cada uno en alcanzar el máximo de seguridad para sí mismo y para los suyos, es algo plenamente normal: semejante esfuerzo tiende, en primer lugar, a la neutralización del miedo original, o sea a un fin interior. Pero no existe ningún impulso procedente del interior que pueda hallar su satisfacción en la idea de que unos seres desconocidos viven en condiciones materiales más propicias.

Y cuanta mayor vitalidad entraña un ser, tanto en el sentido físico como en el sentido espiritual, tanto menos le importa el bienestar, aunque sea el suyo propio. La juventud ama la vida dura. Si aquella parte de la juventud actual que más dificultades materiales ha soportado y vencido es la más optimista y la más alegre que los hombres recuerdan (y en ello estriba el prestigio sin igual del que desde la guerra goza), ello depende del sentimiento de vivir, particularmente intenso, que le han dado precisamente las adversidades con las que ha topado. Todo hace suponer que tales jóvenes, cuando tengan cuarenta años, no creerán más que hoy en el ideal del confort. Este ideal se reduce, en fin de cuentas, a un ideal de rentista para el cual la seguridad es el supremo bien. Particularmente, el ideal norteamericano, si fuese universalmente aplicado, no realizaría en modo alguno el cielo en la tierra, sino que transformaría nuestro planeta en un vasto templo del hastió.

Mas, aparte de todas estas consideraciones, ¿es acaso probable solamente que el "progreso" prosiga sin solución de continuidad, de manera que utopías tales como las que los editores americanos hacen fabricar todos los meses para satisfacer la demanda de su público mecanizado tengan algún viso de realización? Nada menos cierto. El "confort" ha sido ya la última palabra de muchos pueblos: egipcios, cretenses y romanos del bajo imperio. En el reino de Ur la civilización era tan refinada en tiempos de Abraham, que, por mi parte, estoy dispuesto a creer que la leyenda de su vida simple y patriarcal ha sido transmitida o inventada por los mismos motivos que inducían a las marquesas del siglo XVIII francés a extasiarse ante los pastores y las pastoras. Desde hace milenios ha habido, en tal o cual centro de civilización, agua corriente, caliente y fría, en las viviendas de todas las gentes distinguidas. Todas estas civilizaciones galizantes o americanizantes, han pasado sin dejar huellas.

Al principio de la edad media, en Roma, la gente estaba persuadida de que no había habido jamás imperio romano, y el coliseo

era admirado con horror como la expresión misma del alma de satán. El final de la antigua grandeza de esta ciudad puede muy bien llegar a ser un día prototípico para los Estados Unidos: sabido es que en el espacio de unos cuantos años, Roma perdió, para muchos siglos venideros, las nueve décimas partes de su población porque un rey godo había destruido los acueductos; poco después no había ya romanos capaces de reedificar lo que había sido demolido. No es posible que en Rusia se vean las soberbias ruinas de fábricas gigantescas que no habrán servido jamás al trabajo, pero que harán vivir mal que bien, gracias al turismo, a una población campesina. Tales perspectivas no tienen nada de improbable.

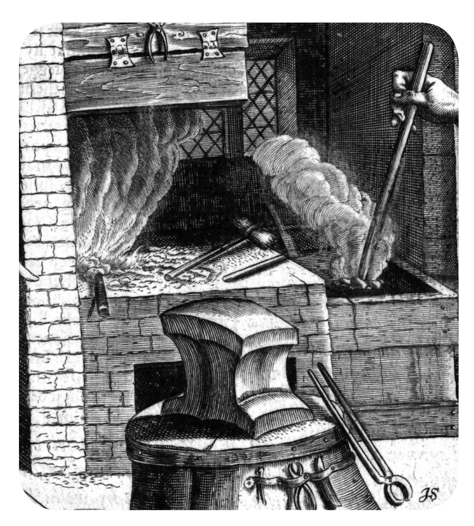
Que la crisis económica que comenzó en 1929 se prolongue un poco demasiado, y más de la mitad del herramental y de las instalaciones que sirven para producir en serie serán fatalmente abandonados. E igualmente, por falta de progenie -como tantas veces ha sucedido, pero como esta vez puede acontecer con rapidez inaudita, gracias a la industria más avanzada de nuestra época, que es la industria anticoncepcionista-, razas enteras pueden desaparecer, o morir su civilización por falta de hombres superiores. También este último peligro, que hasta ahora ha precipitado siempre el fin, es hoy más grande que nunca: el ilustre Albert Einstein[1] afirma que bastaría una solución de continuidad de dos generaciones solamente, en la dinastía de los cerebros de primer orden especialmente dotados para la ciencia física, para que viniesen abajo todas las construcciones fundadas en la ciencia. Añadamos a esto la barbarización manifiesta de las generaciones jóvenes, su escaso interés por los problemas del espíritu y su entusiasmo por todo lo primitivo y primordial: decididamente, las probabilidades de ver realizarse el ideal de progreso en un próximo futuro parecen muy escasas. Evidentemente, aquellos grandes hombres del siglo XVIII y XIX que fueron los ***"pioners"*** del progreso no daban a esta idea el sentido corriente en nuestros días. Pero en la historia lo que cuentan son solo los efectos y los resultados. Además, sabemos



El Coliseo Romano: ***"Al principio de la edad media, en Roma, la gente estaba persuadida de que no había habido jamás imperio romano, y el coliseo era admirado con horror como la expresión misma del alma de satán".***

[1] Para entender el por que se llama ilustre a un personaje como Albert Einstein debemos entender y contextualizar el momento histórico en el que fue escrito este libro, este hombre fue un personaje apreciado y admirado en la epoca sin que se supieran sus verdaderas inteciones a futuro.

hoy que dichos efectos han sido siempre premeditados por lo inconsciente. Y si intentamos ahora deducirlos de los impulsos de lo inconsciente llegamos a considerar el sentido de la era del progreso muy diferentemente de como lo hace la concepción corriente. En primer lugar esta era no es la manifestación de una iluminación mayor de la consciencia humana en su integridad, sino tan solo de un desarrollo extraordinario de aquel órgano vital que el intelecto es, desarrollo tan brusco, que toda la energía disponible se concentró en el con detrimento de los demás órganos. Este desarrollo era en si cosa buena, pero su carácter unilateral no podía menos de conducir, por cierto tiempo, a las actitudes unilaterales y a las exageraciones que hoy saltan a la vista y de las cuales nos hemos ocupado ampliamente en otra parte.



"Solo en el momento en que su inteligencia consigue suplir sus imperfecciones congénitas alcanza el equilibrio en el conjunto de la naturaleza".

En segundo lugar, la era de progreso no representa una etapa más avanzada desde el punto de vista del espíritu, sino un grado superior de evolución animal. Lo cual explica al mismo tiempo todo lo que la actual civilización material tiene de bueno y por qué su progreso desemboca en la revolución mundial, (así describía el autor la revolución bolchevique) que amenaza destruirlo todo. Resumiré aquí en unas cuantas frases lo que he explicado ampliamente en el capítulo "El ideal animal" de mi libro Norteamérica libertada. En el paraíso, el hombre recibió el titulo honorifico de señor de la creación, y por cierto, según podemos afirmar hoy, harto prematuramente. Pero esta promesa procedía, sin embargo, de una intuición exacta. El hombre pertenece a aquel tipo de seres que no puede desplegar todas sus potencias más que en una situación privilegiada. La mayoría de los animales vive en una completa inseguridad; su vida es dura y los buenos bocados son raros. Sin embargo, a nadie se le ocurre considerarlos pobres o proletarizados. Es que están perfectamente insertados en el medio necesario a su vida. El hombre, dotado de instintos poco seguros, no posee ni la fuerza del león, ni la armadura del cocodrilo, ni la velocidad del siervo, ni la organización técnica que la araña tiene en sus vísceras; solo en el momento en que su inteligencia consigue suplir sus imperfecciones congénitas alcanza el equilibrio en el conjunto de la naturaleza, equilibrio que es don nativo de todos los animales.

Por eso la edad de la técnica ha dado o está en vías de dar, por vez primera, al hombre, su posición normal. La era técnica representa, pues, el primer periodo de madurez vital en el animal hombre, lo cual basta para explicar el aliento que impele a todos los humanos hacia la tecnización y la inaudita fuerza animal que se ha desprendido para alimentar este aliento. Pero esta posición normal en el conjunto de los seres y de las cosas es ciertamente la de un señor; dada su singular disposición natural, que impide aquella adaptación inmediata de la que son capaces los seres que poseen un cuerpo más inventivo, el hombre no puede

vivir si no es manteniendo una gran distancia entre él y las cosas; por eso, desde los primeros albores de la historia, el rey ha encarnado siempre el prototipo humano ideal. Si antaño esta distancia era mantenida únicamente por medio de la fuerza armada y lo es hoy por medio de la técnica, aparentemente pacifica, en el fondo todo es uno y lo mismo, pues desde el punto de vista de la naturaleza, la técnica es algo mucho más peligroso que un ejército, el cual, en fin de cuentas, no sabe más que matar.

Así, pues, el hombre precisa ser privilegiado para vivir normalmente. Por eso la evolución propiamente dicha empezó por individuos privilegiados, por estas castas privilegiadas y, más tarde, por clases privilegiadas. Pero en occidente, hace mucho tiempo, es este el sentido vital, verdadero y profundo de la aspiración a la democracia, por una parte, y del papel, cada vez más invasor, que desempeña el progreso técnico, por otra. Un país en el que todo el mundo fuese privilegiado debería necesariamente ser organizado conforme a otro modelo que un país en el que solo el rey o la nobleza cuentan. Para alcanzar aquella misma libertad de que los griegos y los romanos gozaron, gracias a la institución de la esclavitud y para dispensarla al mismo tiempo a todo el mundo no hay más que un medio: la substitución de la mano de obra por la maquina donde quiera no es indispensable la libre iniciativa del individuo. Pero el estado de cosas actual, con sus extraños ideales, tiene todavía una tercera razón de ser en lo profundo. Un seguro instinto impulsa al hombre a aumentar su capital de herencias. Últimamente, un eugenista tuvo la idea de remontar todas las ramas de mi árbol genealógico. Yo sabía muy bien que todo miembro de la nobleza europea, cuyo espíritu de casta es tan estrecho, lleva en sus venas la sangre de antepasados relativamente muy poco numerosos. Pero el citado eugenista me abrió horizontes



Escudo de los condes von Cancrin.

nuevos al señalarme el hecho siguiente: Por mi bisabuelo, el conde Cancrin, ministro de hacienda del Zar Nicolás primero, desciendo yo de la burguesía de Hesse. Ahora bien: gracias a esta sola rama, cuento antepasados comunes, no solo con casi todos los hombres notables que nacieron en aquellos parajes, desde Merck hasta Lichtemberg y Goethe, sino con la mayoría de mujeres que Goethe amo en su juventud. Este solo ejemplo, citado aquí a título representativo, prueba que hasta ahora solo una ínfima parte de la sangre humana existente ha desempeñado un papel histórico.

Nada hay más natural que el deseo, en la inmensa mayoría de los hombres, de desempeñar, a su vez un papel. Pero nada más necesario tampoco, por otra parte, que enriquecer así el patrimonio de la herencia biológica. Las razas y las familias que más “dan” son también las que más se gastan, y cuando no degeneran pierden, de todos modos, a la larga, sus mejores cualidades; así, Gunther Grundel, uno de los mejores representantes de la nueva generación alemana, ha demostrado que, desde hace ya ciento cincuenta años, los máximos ingenios de Alemania solo excepcionalmente pertenecen al tipo nórdico. Y en cuanto a Europa, la pérdida de capital biológico se

manifiesta con particular claridad, porque durante toda la edad media los ingenios mejor dotados entraban en las órdenes y renunciaban con ello a la propagación. Si los judíos hubieran adoptado un sistema semejante, el antisemitismo no tendría razón de ser... Mas, por otra parte, la posibilidad de aumentar el capital biológico puede ser demostrada de un modo concluyente -digan lo que quieran quienes creen ciegamente que ciertas razas son superiores ***ab initio*** y para siempre- por la sola y sencilla consideración siguiente: en la época en que se formaron las estratificaciones sociales, todavía vigentes hoy en sus grandes líneas, la ascensión en la escala social dependía más aún que hoy en día y ya es decir no de un espíritu o de un nivel humano superior, sino de una fuerza brutal o de una mayor astucia. La superioridad verdadera se ha debido siempre a los azares de las mezclas de sangres, cuyas leyes ignoramos en absoluto; de aquí la sorpresa absoluta que constituye cada vez más el genio; de aquí la escasez de familias y de razas de superioridad duradera. Todo lo que acabamos de señalar testimonia en pro de la democracia y no de la eugenesia, por lo menos como el primer paso que habrá de darse. Y, a mi entender, tal democratización se efectuara irresistiblemente. El hombre lleva en su sangre toda la sabiduría de los animales. Solo que la voz de esta sabiduría no se hace oír más que en épocas de las grandes crisis.

Esta apología del progreso debía figurar aquí por espíritu de justicia. Cojamos ahora de nuevo el hilo de nuestras reflexiones antiprogresistas. Hemos visto que el ***"progreso objetivo"*** no puede constituir un ideal sincero y verdadero. Sin duda, un ideal falso en si puede servir de mascara a un ideal verdadero; tal es el caso de todos aquellos jóvenes idealistas de los cuales ofrece hoy Rusia los ejemplos más conmovedores: son tan profundamente religiosos en el alma, que incluso el materialismo, el ateísmo, la industrialización y el plan quinquenal les sirven de iconos. Pero las palabras, en tanto que encarnaciones de un sentido propio, ejercen, sin embargo, una acción automática que corresponde a tal sentido. Lo cual explica por qué una religión, incluso sincera, del progreso, en la acepción moderna del término, hace en seguida superficial a un pueblo: hace superficial desligando la conciencia de los fundamentos vitales de la vida y orientándola únicamente hacia el exterior, fenómeno que hemos estudiado ya a propósito del problema de la familia. En la naturaleza del hombre no todo pertenece al plano al cual la noción de progreso puede aplicarse. Así, pues, si la conciencia se ocupa exclusivamente de lo que progresa, todo lo que no progresa ni sabría progresar queda fuera de su horizonte. Lo cual explica la disminución progresiva y acelerada del papel que desempeña el factor humano en la marcha hacia el ***"progreso"*** En el siglo XVIII los grandes entusiastas del progreso no tuvieron ciertamente una existencia vacía: aquellos hombres eran ricos de una vida tradicional plenamente expandida y, además, se apasionaban al ver abrirse tantas nuevas posibilidades, gracias a la emancipación del pensamiento, lo cual aumentaba su aliento vital. Por eso hablaban tanto de humanidad.

Y si son ellos los que trajeron al mundo la idea, refutada hoy, de que las buenas instituciones forman por si mismas hombres perfectos, sobreentendían siempre como cosa evidente su propio estado vital. Hoy en día solo las instituciones o las formulas cuentan para la opinión pública. Ahora bien: el ***"institucionalismo"*** es, de por sí, una especie de verbalismo; implica, en efecto, la creencia de que los medios externos lo son todo, quienquiera que de ellos se sirva y cualquiera que sea el fin propuesto; la naturaleza propia del ser vivo es considerada como cantidad despreciable. Lo cual



La escuela de Atenas (La scuola di Atene); Rafael Sanzio, 1510-1511, Pintura al fresco. La escuela de Atenas muestra a los filósofos, científicos y matemáticos más importantes de la época clásica.

equivale a la creencia de que las palabras en sí mismas lo son todo, sin que importe lo que por medio de ellas se dice. Y, efectivamente, el ***"pensamiento"*** de las masas actuales vive casi exclusivamente de consignas independientemente de su sentido. Es harto instructivo comparar desde el punto de vista el estado de cosas moderno con la antigüedad griega y romana. También los griegos eran, a su manera, verbalistas. Cuando Sócrates concluía que si una cosa es verdadera debe, por ***"consiguiente"***, ser también buena y bella, se contentaba, a nuestro entender, con meras palabras. Y los romanos eran también verbalistas, e incluso en muy alto grado, ya que toda su civilización se basaba en el derecho formal: de lo cual resultaba fatalmente la primacía de la definición sobre la realidad viva. Pero hoy asistimos a una verbalización casi total de la existencia social. Es el primer fruto del fin del analfabetismo. Para comprender abstracciones es preciso una capacidad de concentración, de la cual, salvo caso de talento individual extraordinario, carecen los cerebros en proporción a su juventud cultural; y en este sentido todas las masas son jóvenes, por las razones que acabamos de exponer; no han heredado en su sangre la experiencia de los siglos anteriores. Sabido es cuan pronto fatiga a los negros -inteligentes por lo demás- todo esfuerzo intelectual.

Pero lo mismo se comprueba entre los blancos de Norteamérica, que basan en consideraciones de estadística, no solo su vida nacional, sino también su vida interior e íntima; la razón está en que para yuxtaponer dos millones de hechos es preciso un esfuerzo mucho menor que para comprender una sola formula general que condense un dato complejo en la dimensión de la intensidad. Y si los rusos bolcheviques viven de proyectos grandiosos insistiendo lo menos posible en su ejecución -tendencia de la cual son las aldeas Potemkin el prototipo histórico-, es por la misma razón. Así, pues, nada exageramos afirmando que el fin del analfabetismo y la expansión universal de la instrucción tienen como resultado primero un estado social en el que no es ya necesario pensar para leer ni comprender para aprender. De aquí la importancia de los programas políticos, que por un lado, son sagrados, pero de los que rara vez se reclama la práctica. Cuando los bolcheviques, llegaron al poder en Rusia, iniciaron

su gran propaganda en pro de una paz sin anexiones ni contribuciones (en ruso, annexia y contributsia), todas las mujeres del pueblo apoyaron con entusiasmo el movimiento:***"¿para qué necesitamos a esas dos señoras?"*** Creo que el éxito de la mayor parte de los programas, en Europa y más aún en América, depende hoy de razones similares. Lo que es verdadero de los programas lo es también de los titulares de los periódicos, por medio de las cuales se ejerce casi exclusivamente hoy en día la influencia que emana de la prensa. Y el prestigio del héroe del cinematógrafo, superior al del héroe verdadero, depende también de las mismas razones: lo que se puede aprender rápidamente con la mirada, sin tener que pensar, esto es, la primera apariencia, es lo único que cuenta. Se ve muy bien que el progreso desemboca en el vacío. Y en tal vacío se vierten, inevitablemente, las fuerzas abisales, obscuras y malas; tanto, que los más bellos programas sirven cada día más de vehículos a los peores instintos. Hemos llegado ya, o estamos a punto de llegar, a que la civilización llamada humanitaria no sea más que un andamiaje exterior sin relación alguna con el edificio en construcción. Se sigue hablando de progreso pero, de hecho, piensa complacientemente en la guerra de gases, se asesina, se tortura, se roba, y se explota como en las peores épocas de la esclavitud; se persigue la religión y no se tolera ya la libertad de pensamiento. Nuestro estudio sobre la familia nos ha enseñado que el marchitamiento del orden emocional trae forzosamente consigo la deshumanización. Y, efectivamente, como el ***"prójimo"*** de Cristo esta en vías de ceder en todas partes su puesto al ***"vecino inevitable"***, así también la organización inspirada por la idea del progreso sirve, cada vez más, de esqueleto o de armadura exterior a una forma de vida antediluviana. Pero allí donde las fuerzas del mundo abisal no hacen irrupción, el vació es casi completo. Allí no se encuentra ya casi vida interior. Las maquinas, sean de hierro o humanas, hacen todo lo necesario; y el espíritu perdiendo su iniciativa, no hace más que reaccionar. Estas masas son de una pasividad verdaderamente subhumanas. De aquí su sugestibilidad que parece sobrenatural y es lo único que explica los éxitos igualmente sobrenaturales, de la propaganda inteligente en tales países. Si no hay solución de continuidad en este desarrollo, el resultado final será fatalmente el siguiente: una masa bienaventurada quizá, pero que habrá llegado a ser acabadamente estúpida, vivirá de consignas lanzadas por unos cuantos hipnotizadores, por medio de altavoces de largo alcance. Y esta masa podrá ser sojuzgada sin dificultad por unos cuantos barbaros solidos que conseguirán apoderarse de los puestos directores. Recordemos el precedente del imperio Inca. Pizarro tuvo éxito en su empresa porque un colectivismo en el sentido ruso-americano, pero mucho más refinado, más lógico y más consecuente consigo mismo, había alcanzado allí tal perfección que las masas habían perdido todo espíritu de iniciativa.



El tema de esta pintura es la captura del Inca Atahualpa por el conquistador español Francisco Pizarro en 1532. John Everett Millais

El extrañamiento AMERICANO por el nombre

"Mira, que al recibir un nombre se recibe un destino"
Leopoldo Marechal

Tomado de: *Ensayos de disenso,(Sobre metapolitica), Alberto Buela.*

Intentaremos en la presente meditación ***"ir a la búsqueda"*** de la expresión más cabal, que manifieste en forma más fiel nuestro particular modo de ser en el mundo. No pretendemos sustancializar el término, como lo han hecho ya los ***massmedia*** con ***"latinoamérica"***, sino simplemente trabajar con la noción de búsqueda.

¿Cómo denominar a Nuestra América, según decía Martí, sin caer en renuncios, sin herir susceptibilidades, sin olvidar antecedentes, sin negar influencias y sin renegar de lo autóctono?

¿Qué somos?: Somos americanos sin más. Así se definieron nuestros primeros próceres: Bolívar, San Martín, Morazán, Morelos, O'Higgins, Santa Cruz, Artigas, Páez, García Moreno hasta los más recientes como Perón, Ibáñez, Herrera, Vargas, Gaitán, Villarroel, Arévalo, Arnulfo Arias, Madero, Sandino, Natalicio González, Velazco Ibarra y tantos otros. Por qué entonces esta tremenda confusión que se ha ido generando en la forma de llamarnos.

En primer lugar porque nos dejamos robar el uso del nombre "americanos" por los yanquis, que lo utilizan como propio para autodesignarse e imponiendo su uso sobretodo en Francia ***(américain)*** e Italia. Y en segundo lugar porque pareciera que existe un interés político-ideológico detrás de estas designaciones, habida cuenta que el error estuvo en dejar que nos busquen una denominación los de afuera y no lo hayamos hecho nosotros, los propios interesados.

Este interés ***"extranjero"*** es el que convierte ***eo ipso*** en espurias las formas de designarnos. El término más utilizado hoy es el de latinoamericano y luego, lejos, el de indoamericano. Este último cayó en desuso pasados los fastos del V Centenario. Pues quedó evidenciado que lo único que se pretendía con tal designación era anular los últimos quinientos años de historia americana. Un disparate, un despropósito del que no vale la pena seriamente ocuparse. Y si bien, hemos trabajado en forma reiterada el tema[1], y otros lo han hecho con mayor enjundia[2], nos vamos a detener en esta ocasión sobre el término de latinoamericano.

La historia de este término es por demás

[1] **Buela, Alberto:** ***El Sentido de América***, Buenos Aires, Theoría, 1990. También en Ensayos Iberoamericanos, Buenos Aires, Ed. Cultura et Labor, 1994. ***Así como en Hispanoamérica contra Occidente,*** Madrid, Barbarroja, 1996.

[2] **Ardao, Arturo:** ***Génesis de la idea y el nombre de América Latina***, Montevideo, 1980.

Stabb, Martin: ***In Quest of identity: Patterns in the spanish american essay of ideas***, 1890-1960, Univ. of North Carolina Press, 1967.

Phelan, John L.: ***El origen de la idea de América***, México, UNAM, 1978.

Vittini, Manuel Antonio: ***¿Panamericanismo o Zollverein americano?***, Buenos Aires, Ed. Cultura, 1950.

Wagner de Reyna, Alberto: ***Reflexión sobre Iberoamérica***, Lima, 1949.

conocida. Michel Chevalier (1806-1879) ministro consejero de Napoleón III pergeño un programa geopolítico para la expansión económica de Francia tanto en América como en Extremo Oriente, según el cual sostenía que Europa estaba dividida en tres grupos raciales, los anglosajones o germánicos en el norte, las naciones latinas en el sur y los pueblos eslavos en el Oriente. La unidad de la Europa Latina descansaba en el común origen latino de las lenguas de Francia, Bélgica, España y Portugal -Italia no estaba considerada porque aún no había logrado su unidad-, y el catolicismo era la tradición cultural común que había consolidado la unidad lingüística. Obviamente, Francia debía estar a la cabeza de los pueblos latinos. El zafarrancho de la expedición mejicana (1861-67) ordenada por Napoleón III se hizo bajo las banderas del panlatinismo ideado por Chevalier. Así los soldados franceses mataban mejicanos para salvar a México e Hispanoamérica para la ***latinité***. El término de latinoamérica es utilizado por primera vez en 1861 por L. M. Tisserand en un artículo aparecido en la ***Revue de Races Latines***, según lo detectó el estudioso John L. Phelan (op. cit. p. 19). Su gran propagandista americano fue el franco-colombiano José Torres Caicedo. Ya en la época el político francés Emile Ollivier sometió a crítica el ideario latinoamericano afirmando: ***"Para crear un imperio latino tiene que haber latinos. La mayoría de la población mejicana la forman indios, mestizos y criollos. No había por tanto tal raza latina en México".*** Luego de la derrota en la guerra franco-prusiana de 1870, y hasta el primer cuarto del siglo XX, el panlatinismo fue antes que nada un antigermanismo. En Nuestra América el latinoamericanismo retuvo el color inicial antiyanqui que le había dado Chevalier, para a partir de los años cincuenta de la pasada centuria, ser utilizado como categoría ideológica por las sedicentes ***"fuerzas progresistas"***, marxismo, democracia cristiana, sociología del desarrollo etc., contra el imperialismo norteamericano.

En el marxismo de Indias es sintomático el esfuerzo por ocultar el origen espurio del latinoamericanismo. Así, por ejemplo, en su esfuerzo por encontrar antecedentes, la autodenominada ***"izquierda progresista"***, comienza a editar viejos libros de los proto pensadores americanos con otros títulos distintos del original. Así aparece ***La Nación Latinoamericana*** de Manuel Ugarte, cuando éste jamás habló de latinoamérica sino de Hispanoamérica. Se habla del latinoamericanismo de Rodó cuando este habló siempre de Iberoamérica. Lo mismo ocurre con el latinoamericanismo de Mariátegui cuando éste habló preferentemente de indoamérica o Iberoamérica.

A la utilización por parte del marxismo del término latinoamérica hay que sumarle el uso que venía haciendo, desde hacía casi un siglo, la curia italiana de la Iglesia católica que ya en 1869 crea el Colegio Pío Latinoamericano para formación de curas provenientes de Nuestra América. La conjunción de estas dos vertientes tiene un correlato político en Argentina, que se produce -en este tema- cuando, tanto la democracia cristiana como el marxismo, penetran al peronismo y hacen hablar a Perón de latinoamérica, cuando éste sólo lo utiliza después de su caída en 1955 y como sinónimo de Patria Grande.

Existe también una versión ***burda***, de uso vulgar del término latinoamericano sobre todo en Argentina y Uruguay, por parte de aquellos que por tener apellido de origen italiano o francés hablan de Latinoamérica por errónea asociación de su nombre de familia a lo latino. Este último uso, aun cuando no tiene ninguna intención política e ideológica, genera una gran confusión debido a que son miles aquellos que lo utilizan cotidianamente en forma acrítica.

Tenemos por último un uso peyorativo del término latinoamericano que es el que se hace en Estados Unidos para designar a los habitantes procedentes del **"mundo bolita"**. Pero ello se hace por asociación al término de hispanoamericano, puesto que ni a italianos ni franceses de origen se les aplica el término de latinos.

Vemos, que si contabilizamos brevemente el uso del término en cuestión, podemos observar que lo utiliza la izquierda, desde Castro hasta la progresista, la democracia cristiana, el peronismo actual, la Iglesia católica, gran parte de los descendientes de gringos y los yanquis. Prácticamente no queda lugar para el disenso y su uso debería ser aceptado por una especie de fuerza democrática que impone el uso masivo. Pero como nosotros pretendemos acercarnos filosóficamente al tema, tenemos la obligación de analizar en forma crítica dicha categoría.

Visto el desarrollo histórico del término corresponde ahora pasar al contenido cultural del mismo. ¿Qué menta lo latino? Antes que nada a los nacidos en el valle del Lacio, luego a la lengua latina y su cultura, cuyo producto más logrado es el derecho romano que concibe al hombre como ***humus***, como ser arraigado y no ya como ánthropos, como el que contempla, tal como lo concebían los griegos. Vemos que la latinidad está estrechamente vinculada a la ***humanitas*** antigua, que no es el humanismo filantrópico de los siglos XIX y XX ***"que ha nacido sobre todo como protesta contra el amor a la patria, y se ha tornado, por último, protesta contra toda comunidad organizada"***[3]. Lá antigua ***humanitas*** sólo tiene en común con la moderna la clausura de la trascendencia, pero mientras que en aquélla la negación de la trascendencia se debía a que estaba inserta dentro de la



Mapa de América
Cartógrafo: Jodocus Hondius, ca. 1640

inmanencia del mundo pagano donde no existía la escisión entre trascendencia e inmanencia que introduce el cristianismo, el moderno humanismo niega la trascendencia, fundamentalmente, porque es anticristiano. De modo tal que equiparar el antiguo humanismo con el de nuestros días es un gravísimo error de juicio, muy frecuente en ***"americanistas"*** al estilo de Leopoldo Zea cuando proponen ***"Latinoamérica para la humanidad"***[4]. Esta vacuidad conceptual del latinoamericanismo lo transforma en un universalismo más como puede ser el concepto de occidente o mundo libre. Universalismo que en definitiva anula con su postulación el derecho a la diferencia que tienen los pueblos de Nuestra América.

Resumiendo, el latinoamericanismo no nos define, estrictamente, en lo que somos. No es una categoría filosófica, sino, en el mejor de los casos, es una categoría política que puede ser utilizada como instrumento para la enunciación de un proyecto político común de los pueblos de ***"l'altra América"***, como elegantemente nos denomina el flo-

[3] **Scheler, Max: *El resentimiento en la moral***, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1944, pág. 152.
[4] **Zea, Leopoldo: *La esencia de lo americano***, Buenos Aires, Pleainar, 1971.

rentino Tarchi. También, el pensador marxista panameño Ricaurte Soler afirma, ***mutatis mutandi***, lo mismo cuando sostiene que el latinoamericanismo es un proyecto político y el iberoamericanismo uno cultural[5]. Más preciso aún es el máximo pensador argentino de la corriente ***"izquierda nacional"***, Juan José Hernández Arregui cuando afirma en la reedición de su trabajo ***¿Qué es el ser nacional?: "Esta versión que el lector tiene a la vista es igual a la primera, salvo en el reemplazo del falso concepto de América Latina, un término creado en Europa y utilizado desde entonces por EEUU, con relación a nuestros países, y que disfraza una de las tantas formas de colonización mental. No somos latinoamericanos"***[6].

Ahora bien, si nos detenemos un poco podremos observar que lo iberoamericano no se limita sólo a ser un proyecto cultural sino que -al no involucrar como el latinoamericanismo un cierto rechazo a España y Portugal, nuestros aliados naturales en Europa- debe ser también considerado un proyecto geopolítico de puente con Europa ante la potencia mundial talasocrática. Esto lo vio claramente el pensador belga Jean Thiriart hace treinta años, quien estudió en forma no convencional el tema de la unidad europea, cuando afirmaba: ***"Iberoamérica exactamente igual que Europa, debe luchar contra el imperialismo yanqui y contra la subversión comunista, simultáneamente. Nuestros enemigos son los mismos y por eso precisamos tal alianza"***[7]. Nota deberían tomar nuestras cancillerías del ***"mundo boli"*** a fin, no sólo de evitar el extrañamiento lingüístico, sino de incorporar el iberoamericanismo como alianza estratégica entre Nuestra América y Europa. El Atlántico como ***mare nostrum*** según propusiera ya a, principios de siglo pasado el máximo pensador nacional portugués Antonio Sardinha (1887-1925).

Y si apelamos al argumento de autoridad, qué nos dicen escritores penetrantes como un Borges, cuando en uno de sus tantos reportajes afirma: ***"Yo creo que hablar de latinoamérica es un absurdo. Eso de América Latina no creo que exista"***[8]. O un Carlos Fuentes cuando sostiene: ***"El término latinoamérica es una mentira más como tantas otras que se dicen sobre nosotros".*** O un Sánchez Dragó cuando afirma que: ***"Latinoamérica no, por favor. Latinoamérica es una invención de los jesuitas y la CIA. Lo correcto es Iberoamérica"***[9].

En este sentido creemos que el razonamiento más contundente lo esgrime el pensador rumano Vintila Horia cuando afirma: ***"La guerra intelectual contra la herencia española en las Américas, guerra que culmina con la aceptación internacional del término de Latinoamérica, una vez fracasado el intento racista-marxista de sustituir Hispanoamérica por Indoamérica, se está acercando a su fin y planteará nuevos problemas"***[10].

Existe además, lo que podríamos llamar un ***argumentum ad ho-minem*** que se enunciaría así: Si lo latinoamericano definiera nuestro ser íntimo, por qué no considerar a Quebéc parte de Nuestra América siendo que es tan o más latino que nosotros. Sin embargo, ni ellos se consideran tales, ni nuestros ***"latinoamericanistas"*** los tienen en cuenta.

---

[5] **Soler, Ricaurte:** ***Latinoamericanismo***, en revista Tareas, N°62 sept-dic. 1985.
[6] **Hernández Arregui, Juan J.:** op. cit, Buenos Aires, Plus Ultra, 1973, pág. 5.
[7] **Thiriart, Jean:** Arriba Europa: Un imperio de 400 millones, Barcelona, Ed, Mateu, pág. 17.
[8] **Peicovich, Emilio: Borges**, el palabrista, Madrid, Letra Viva, 1980.
[9] ***Entrevista a Fernando Sánchez Dragó***, en revista Barataria, dic. 1991, N°0, Ed. Bi blioteca de Aragón, Zaragoza.
[10] **Horia, Vintila:** ***Reconquista del Descubrimiento***, Madrid, Veintiuno, 1992, pág. 119.



"...Si descubrir es develar, alétheia en griego significa verdad, lo hispánico develó de una vez y para siempre nuestro ser de americanos ante los restantes pueblos de la tierra..."

Estamos ahora en condiciones de volver a plantear la pregunta del comienzo, ¿Qué somos?. Somos americanos de índole hispana. Y ello incluye al Brasil y su tradición portuguesa, dado que éstos son, esencialmente, hispánicos. Ello está reconocido ya, en el poema nacional de Portugal ***Os Lucidas*** cuando Luis de Camoens afirma de sus compatriotas: ***"Uma gente fortissima d'Espanha".*** Deja en claro el poeta nacional portugués que la tradición hispánica les pertenece a las dos naciones ibéricas cuando enseña ***"Del Tajo al Amazonas el portugués impera, de un polo al otro el castellano yoga y ambos extremos de la terrestre esfera dependen de Sevilla y de Lisboa"***. Almeida Garret lo confirma cuando dice: ***"Somos hipanos e devemos chamar hispanos a cuantos habitamos a peninsula hispana".*** El poeta Miguel Torga razona en el mismo sentido: ***"Portugal termina en los Pirineos".*** El otro gran poeta Ricardo Jorge afirma: ***"Chamase Hispana a peninsula, hispano ao seu habitante ondequer que demore, hispanico ao que lhez diez respeito".*** Su máximo pensador político de fines del siglo pasado José Pedro de Oliverira Martins llega a considerarse español cuando dice: ***"Imposibilidad que atañe a todos en Europa y no tan solo a nosotros españoles"***[11]. Y desde Brasil su más significativo pensador nacional, Gilberto Freyre nos confirma: ***"Brasil es una nación doblemente hispánica, la nación más hispánica del mundo por el hecho feliz de haber tenido a la vez, formación española y portuguesa"***[12]. En igual sentido el filósofo José Pedro Galvao de Souza sostiene que: ***"Es este estilo de vida el que nos toca preservar, prosiguiendo la marcha histórica iniciada por aquel providencial encuentro hispánico (español y portugués) con lo amerindio bajo el signo de la Fe y el Imperio"***[13] .

De modo tal que sostener que ***"América hispánica no podemos decir, porque dejamos de lado a Portugal y a Brasil"*** [14] es,

[11] **Cfr. Historia de la Civilización Ibérica,** Ed. El Ateneo, Bs. As., 1944, pág. 366.
[12] **Cfr. Interpretación del Brasil**, F.C.E., México, 1945, pág. 7.
[13] **Cfr. El bloque hispanoamericano y la comunidad lusitana,** en Disenso N° 13, primavera 1997.
[14] **Montezanti, Nestor: *El dilema de latinoamérica,*** Bs. As. Ed. del autor, 1997, pág. 2.

no sólo un error, sino signo de estulticia, de no haber estudiado ni siquiera la historia del término. Ignorar cosas elementales como que la península ibérica convertida en provincia romana se denominó ***Hispania (tierra de liebres)***, lo que significa que la voz hispánico involucra, desde entonces, tanto a los habitantes de España como de Portugal. Así de simple. En general, la experiencia de tantos años estudiando el tema nos indica que la mayoría de los que escriben sobre el tema tocan de oído, pues ni siquiera han realizado el paso bibliográfico, primera etapa de toda investigación seria.

Ahora bien, la definición de lo hispánico nada tiene que ver con los rasgos físicos, morfológicos o el color de la piel, tiene que ver con la índole de nosotros mismos. Con la esencia de lo que somos y los valores que portamos, de ahí que su captación sea fundamentalmente obra de la inteligencia y de la intuición. Esto me trae a cuento una anécdota vivida recientemente con el decano de la facultad de derecho de la universidad católica de Buenos Aires con quien coincidimos en una mesa a propósito de la visita de un colega francés. El decano para congraciarse con el ilustre invitado sostenía que nosotros éramos más parecidos a los franceses o a los italianos que a los españoles y que estaba muy bien decir América Latina. Y, aparentemente, tenía razón pues su figura atildada, ***"légere"***, bien vestida y su cadencia de clase al hablar, lo presentaban más francés que al propio gabacho. Viendo que el invitado estaba un poco perplejo pidió mi opinión como aval a sus peregrinas tesis, lo que me dio ocasión de recordarle la anécdota de Alcibíades con Platón, cuando el discípulo lo increpa diciéndole que él sólo ve el caballo y no la caballidad del caballo. A lo que Platón respondió: ***"Alcibíades, tu eres joven y ves muy bien con los ojos del cuerpo, sólo te falta ver con los ojos de la inteligencia"***[15]. Con el carácter de lo hispano pasa exactamente lo mismo. Acá no es cuestión de negar los aportes culturales franceses, italianos, alemanes, eslavos, árabes, judíos o negros en Nuestra América, que son muchos y apreciadísimos. Ni tampoco negar el aporte indiano a nuestra identidad con el concepto de ***tiempo americano*** y su proyección en el arte. Simplemente se trata de encontrar la categoría que nos defina más ajustadamente en lo que somos, y ésta es la de hispano o iberoamericano. Preferimos incluso esta última para incorporar sin ambages al Brasil, aunque aclarando que lo ibérico es lo subyacente a lo hispánico. Y que, hablando estrictamente, es lo hispánico lo que nos abre a la trascendencia a nosotros americanos. Y eso se dio de una vez y para siempre en el momento mismo que Colón clavó la Cruz en las playas de Guanahaní.

Si descubrir es develar, ***alétheia*** en griego significa verdad, lo hispánico develó de una vez y para siempre nuestro ser de americanos ante los restantes pueblos de la tierra. Y es ésta, la diferencia específica que determina a nuestra ecúmene cultural con respecto a las otras que pueblan este pluriverso que denominamos mundo.

---

[15] Convengamos que el atribulado decano ha manejado la versión ***light*** de latinidad, tan bien expuesta por Manuel Galvez hace casi noventa años cuando en ***El Solar de la Raza sostenía: "Este concepto, hablando de Barcelona como la España latina, suele ser concretado en ideas de claridad, alegría, amor a la vida y al vino, músicas melodiosas, elegancia, idealismo, discreto paganismo, entusiasmo, gracia, generosidad, optimismo…!Y otras perlas de la belleza y de la vida, ensartadas en collar, con todas aquellas, en el cuello moreno de la sonriente, de la fuerte, de la alocada virgen mediterránea!".*** (op. cit. Buenos Aires, Ed. Tor, 1913, pág. 96.).
Además de la versión ***light*** de latinidad está la versión ***burda***, o poco seria, de la que hemos hablado, que es aquella que limita a los italianos a lo latino- sin percatarse que ésta última es una de las múltiples y variadas tradiciones peninsulares- y así adulce que como en Argentina tenemos muchos italianos y descendientes de estos, entonces nosotros debemos definirnos como latinos.

Ecología Nacio

Por D. Holguín

"No se debe a ninguna casualidad,
la voluntad personal de Hitler las a

Este artículo, en lo personal, me parece un contenido de total vigencia e interés para todos y cada uno de nosotros, simpatizantes o no de esta cosmovisión, es pues, un tema que debemos analizar profundamente y entender, ya que va más allá de una moda ***"hipster"*** sobre la conservación de los recursos naturales y el aprovechamiento de los excedentes reciclables del diario vivir, o de un desmedido sentimiento animalista expresado a través de redes sociales; el amor por el planeta y nuestros recursos es algo más grande incluso que las convicciones religiosas, económicas o ideológicas, aunque como veremos en este artículo nuestra visión del mundo fue pionera en la década de los 30 al promulgar las primeras leyes a nivel mundial para la protección del medio ambiente en la línea de la actual legislación que rige en la mayoría de los países del mundo.

Desde hace muchos años me ha preocupado profundamente el tema ambiental, recuerdo con mucho cariño un programa de televisión llamado ***"Paz Verde"***, que fue emitido en mi país durante un corto periodo de tiempo, trataba temas ecológicos y ambientales, creo que este fue el principal referente de mi posición reflexiva acerca de lo que sucedía en las grandes ciudades y en los países desarrollados, al vivir en el campo experimente en carne propia el contacto y el amor por los hermosos paisajes que me rodeaban, las bellas montañas del suroeste antioqueño, con su frondosa vegetación, sus manantiales de agua potable y la más hermosa y diversa vida silvestre, no todas las personas tenían la dicha de vivir así y no todos valoraban el hecho de que vivimos en un planeta con recursos que día tras día se agotan y que pronto llegará a un límite, cuando llegue ese día será demasiado tarde para todos nosotros y mucho más tarde para las generaciones futuras; volviendo al tema, en aquel entonces me las arregle para crear un grupo ecológico en la escuela, nuestra misión era simplemente recoger las basuras en el patio de recreo e incentivar a los compañeros a hacer lo mismo y a ser responsables en cuanto a sus propios desechos y dar a conocer muy someramente lo poco que sabíamos de reciclaje, esa fue mi manera de aportarle algo al mundo en ese momento, hoy ya siendo un adulto y padre de familia me veo en la necesidad de hacer algo más, porque se lo debo a mis congéneres y siento que le debo dejar un legado de amor y cuidado de la naturaleza a mi pequeño hijo; es por esto que no solo es presentarles esta reseña histórica

onalsocialista

...en este sentido, el que sigamos debiendo, aun hoy en día, al régimen nazi y a ...los legislaciones más elaboradas que la humanidad jamás haya conocido en materia de protección de la naturaleza y de los animales". Luc Ferry

sobre los avances del pueblo alemán en cuanto a este tema, es más un llamado a la reflexión sobre nuestro propio entorno, sobre nuestra actualidad, sobre ser disidentes y cuestionar con firmeza este sistema económico y político que nos lleva directo a las fauces de la destrucción, es un llamado a que nos preparemos para incursionar en las decisiones que se toman con nuestro patrimonio, porque es nuestro futuro y el de nuestros hijos el que está en juego, no podemos tolerar situaciones como la que hace poco vivimos de la sequía en el oriente del país, donde las multinacionales petroleras culpables del daño ecológico se desvincularon descaradamente de la grave situación diciendo que las operaciones petroleras no están generando la sequía, con toda la indignación citó las palabras del presidente de la ACP, en un evento organizado con motivo de este desastre natural: ***"Por supuesto que consumimos agua, pero de forma muy baja, esta industria no tiene responsabilidad por la fuerte sequía que vive el departamento de Casanare, en el este del país, que ha causado la muerte de más de 20.000 animales entre especies típicas de la zona y bovinos";*** y la impotencia crece con las declaraciones de la ministra de ambiente defendiendo a las petroleras: ***"El tema de Casanare no fue la tragedia que presentaron"***, esta descarada falacia fue la que escupió esta señora al ser cuestionada por los medios de comunicación acerca de la situación mencionada, este es solo el ejemplo más reciente de como las corruptas administraciones de este país le han vendido ***"nuestra alma"*** al diablo, mientras la mayoría de nosotros estamos pensando en cosas superfluas y sin sentido, idiotizados por los medios de masa y demás distracciones del sistema… Sin extenderme más en la problemática del país, solo queda preguntarse a manera de reflexión ***¿Qué estoy haciendo para generar un verdadero cambio social basado en mi cosmovisión y aprendizaje del NS?.***

Sin más y para no profundizar en cuestiones de índole personal, dejaré este interesante tema histórico, que espero sea del agrado de todos.

Es realmente sorprendente que el mejor trabajo que existe en nuestro idioma acerca de la legislación nacionalsocialista sobre la naturaleza y los animales, esté escrita por un antinazi, Luc Ferry, quien a pesar de su línea ideológica, reconoce la importancia del nacionalsocialismo como pionero en cuanto a las leyes frente al tema ambiental, este ensayista y filósofo



La esvástica del bosque fue un diseño formado con alerces cuidadosamente arreglados que cubría un área de 55 metros cuadrados en medio de un pinar, cerca de la localidad de Zernikow del distrito de Uckermark, en el extremo norte del estado de Brandemburgo, Alemania.

francés ahonda en esta idea haciendo que sus escritos sean un excelente material para entender el espíritu y la trascendencia de la política nacionalsocialista sobre la naturaleza y la protección de los animales, lamentablemente la mayor parte de la información acerca de este asunto está en alemán y además no disponible para el público en general, lo que dificulta aún más leerla y difundirla, es por esto que citaremos algunos apartes de sus escritos.

La ecología en el Tercer Reich

Hace unos años un piloto que fotografiaba los bosques austriacos observó, con sorpresa, inscripciones extrañas dibujadas en un macizo de coníferas. Eran esvásticas, runas nórdicas (incluida la doble S) y el método para resaltarlas no podía ser más original: entre una masa de abetos oscuros, árboles claros dibujaban los signos, apreciables solo desde el aire.

¿Quién se había tomado el trabajo de plantar aquellos árboles en tal disposición?. Fueron las Hitlerjügend en los años treinta, en alguna de sus frecuentes excursiones y acampadas por los bosques y umbrias de su patria (recordemos que Austria, decidió anexionarse a la gran Alemania y Hitler fue recibido por entusiastas multitudes). ¿Por qué aquellos jóvenes escultores se habían tomado la molestia de sembrar unas semillas que no llegarían a alcanzar su plenitud hasta 50 o 60 años después? ¿Era tal su confianza en el Reich de los Mil años prometido?. Es posible que así fuera, pero, desde luego y al margen de prejuicios ideológicos al uso, cabe también entender este alarde silvicultor como una demostración palpable de un amor sincero hacia la naturaleza vivamente sentido por la juventud alemana de esa época.

En cualquier caso, las esvásticas aflorando a los 50 años de la muerte del Fhürer en un denso bosque germánico, son verdaderas cápsulas de tiempo que vienen a recordar que algo más de lo ya conocido hoy pasó hace unos cuantos años. Algo tan turbador y ***"peligroso"*** que todavía hoy está combatido por la Europa actual con sus leyes antirevisionistas y antifascistas, cosa que las sociedades contemporáneas consideran ***"democrático"*** al tiempo que no consideran escandaloso el que existan comunistas, seguidores de una ideología que causo millones de muertos, deportados, encarcelados por pensar, etc. en la URSS, que llevó a 30 millones de víctimas en la China de Mao, cuyos terroríficos métodos vienen detallados en El Libro Negro del Comunismo. En este aspecto, no todos los muertos son iguales - y mientras no se tolera cualquier expresión favorable al Nacionalsocialismo, los asesinos de Andrés Nin o los arrasadores de las Comunas Anarcosindicalistas de la revolución española - pueden alardear a través de los medios de comunicación de

sentirse los herederos de Lenin y la Revolución de Octubre, mentores ideológicos de un rosario de genocidios.

No puede obviarse que el movimiento nacionalsocialista hunde sus raíces en lo más íntimo de la cultura alemana, y que las expectativas que despertó en este pueblo no fueron en absoluto creadas en el vacío, sino que venían a colmar viejas aspiraciones del inconsciente colectivo del pueblo germánico, como en su día afirmara Carl Gustav Jung. Y una parte sustancial de esta cosmogonía, que se remonta al menos al romanticismo alemán, está basada en un respeto casi sobrenatural por la Tierra, los Bosques, los Animales, las Montañas, etc, todo acompañado de una cierta idealización bucólica de la vida campesina. La promulgación en los años 30 de las sucesivas leyes ecologistas del III Reich no debe entenderse, por tanto, como un mero acto propagandístico ni tampoco como algo accesorio dentro del concepto global ideológico nazi.

Las legislaciones de noviembre de 1933, julio de 1934 y junio de 1935

«***Im neuen Reich darf es keine Tierquálerei mehr geben***» «En el nuevo Reich no debe haber cabida para la crueldad con los animales». Sacadas de un discurso de Adolfo Hitler, estas simpáticas declaraciones inspiran la imponente ley del 24 de noviembre de 1933 sobre la Protección de los animales (Tiersschutzgesetz). Según Giese y Khler, los dos consejeros técnicos del Ministerio del Interior encargados de la redacción del texto legislativo, de lo que se trataba era de trasladar por fin este mensaje del Führer a la realidad concreta -una tarea imposible, al parecer, antes de la llegada al poder del nacionalsocialismo-. Eso es por lo menos lo que explican en la obra que publican en 1939 bajo el título: El derecho alemán de la protección de los animales. En sus trescientas páginas de apretada escritura se encuentran reagrupadas todas las disposiciones jurídicas relativas a la nueva legislación, así como una introducción que expone los motivos «filosóficos» y políticos de un proyecto cuya amplitud, en efecto, no tenía entonces parangón. Muy pronto quedarán completadas, el 3 de julio de 1934, con una ley que limita la caza (***Das Reichsjagdgesetz***), y más adelante, el 1 de julio de 1935, con ese monumento de la ecología moderna que es la Ley sobre la Protección de la Naturaleza (***Reichsnaturschutzgesetz***). Fruto las tres de un encargo de Hitler, que hacía de ello un asunto personal, aun cuando correspondían también a los deseos de numerosas y poderosas asociaciones ecológicas de la época, llevan, además de la del canciller, las firmas de los principales ministros afectados: Göring, Gürtner, Darré, Frick y Rust.

Un hecho sorprendente: aun siendo estas tres leyes las primeras del mundo que tratan de compaginar un proyecto ecológico de envergadura con el afán de una intervención política real, no se encuentra el menor rastro de ellas en la literatura actual dedicada al entorno (salvo contadas alusiones esgrimidas por los adversarios de los Verdes, bastante vagas por basarse en referencias de segunda mano). Se trata sin embargo de una serie de textos muy elaborados, absolutamente significativos de una interpretación neoconservadora de lo que más adelante se llamará ***«ecología profunda».***

Pese a plasmarse en extensos textos legales, la ecología nazi pertenecía al segundo tipo por cuanto daba un valor en sí al entorno, al margen de la intención del hombre y de su aparición en el mundo. Era, en este sentido, antihumanista y anticartesiana, o si se prefiere, a - humanista.

Creería en una naturaleza exterior al hombre y anterior a él. Sería la ***Urlandschaft (Tierra Original)*** muy arraigada en los pue-

blos del Norte y en toda la cultura indoeuropea anterior al Renacimiento. Wilhen Heinrich Riehl, ideólogo nacionalsocialista decía:

"El pueblo alemán tiene necesidad del bosque. Y aún en el caso de que ya no tuviéramos la necesidad de la leña para calentar el hombre exterior no por ello dejaría de ser igual de necesario para calentar al hombre interior. Tenemos que proteger el bosque, no solo para evitar que la estufa se enfríe en el invierno, sino para que el pulso del pueblo siga latiendo caliente, alegre y vital, para que Alemania siga siendo Alemania. Durante siglos nos han ido calentando la cabeza con que el progreso era defender el derecho de las tierras cultivadas. Pero hoy en día, es un progreso reivindicar los derechos de la naturaleza salvaje junto al de los campos. ¡Y no solo los de los terrenos arbolados, sino también los de las dunas de arena de las marismas, de las garrigas, de los arrecifes y de los glaciares"



Poster de la época invitando a reutilizar en la industria el hierro sobrante.

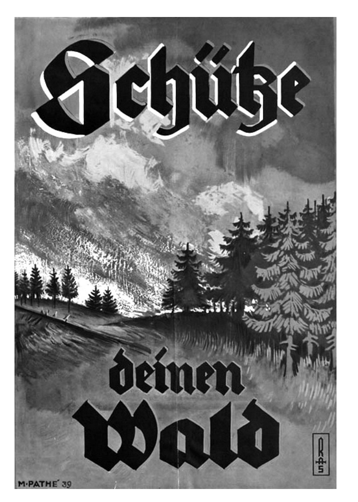
En la Ley de Protección de la Naturaleza ***(Reichsnaturschutzgesetz)*** del año 35 se proponía la institución de ***"Monumentos Nacionales"***, es decir: ***"creaciones originales de la naturaleza cuya presentación resulta de un interés público motivado por su importancia y su significación científica, histórica, patriótica"*** ,además de demarcarse zonas naturales protegidas, verdaderos Parques Naturales. ***"Nuestras campiña nacional (heimatliche Landschaft) ha sido profundamente modificada en relación con las épocas originales, su flora ha sido alterada de múltiples maneras por la industria agrícola y forestal así como por la concentración parcelaria unilateral y el monocultivo de las coníferas. Al mismo tiempo que su habitat natural iba reduciéndose, la fauna diversificada que vivificaba los bosques y los campos ha ido menguando".***

La ***Tierschutzgesetz*** otorga similares derechos a los animales. A diferencia de la legislación del resto de Europa en aquellos años, escasa e incipiente, la judicatura nacionalsocialista reconoce que el animal debe ser protegido en cuanto tal.

No diferencia entre animal doméstico y salvaje como hacía la ley francesa reconociendo derechos solo al primero, sino que el objetivo de la Ley comprende ***"a todos los seres vivos designados como tales"***,prohibiendose la vivisección y el cebado de gansos entre otras prácticas o regulándose las condiciones en que debían ser trasladadas las reses en ferrocarril.

En cuanto a las leyes sobre la caza - ***Das Reichsjadgesetz*** del 1 de Julio 1935 - iban en el mismo sentido: ***"El deber de un cazador digno consiste en dar caza a la presa pero aún más el mantenerla y cuidarla para que se reproduzca y se preserve una situación de la presa más sana, más fuerte y más diversificada en lo que a especies se refiere".***





Tras la guerra, como todo, también el ecologismo fue "***desnazificado"*** y el movimiento verde reivindicado por una izquierda que no duda en aliarse con el poder en muchos países de Europa para obtener escaños y beneficios electorales, convirtiéndose en otros sitios en funcionarios del sistema (organizaciones si gubernamentales), decepcionantes organismos incapaces de levantar sus reivindicaciones más allá de lo permitido por los que pagan sin entender que la lucha por el medio ambiente solo puede ser creíble como enfrentamiento radical - en lo espiritual y en lo cultural - contra el mundo moderno, más conocido por capitalismo. ■

****Para profundizar en el tema pueden remitirse a la obra completa del autor "EL NUEVO ORDEN ECOLÓGICO", también se encuentra el texto traducido en www.nuevorden.net.***

◀ *Protege tu bosque*

Datos curiosos sobre el reciclaje



Durante el Tercer Reich se impulsó la industria química para producir sucedáneos de productos escasos. Así surgió la margarina. Del carbón de piedra se empezó a producir gasolina sintética. Con piel de pescado se hacían zapatos. Los autobuses fueron adaptados para usar gas en vez de gasolina. Se aprovechó el vidrio para hacer tuberías. El papel y el aceite de desecho fueron reciclados. Los forrajes de verano pudieron usarse en invierno mediante depósitos fermentadores. Del aserrín se obtuvo harina para forraje. De las papas se extrajeron azúcares, etc.

La Juventud Hitleriana recorría las calles recogiendo vidrio, papel, ropa vieja y determinados utensilios aptos para reciclar como piezas de rejas, máquinas viejas etc. El papel ocupó un lugar protagonista en esta actividad. En 1936 fueron 700.000 las toneladas recuperadas y en 1939 ya se alcanzaba casi un millón. El 25 por ciento de la producción de papel se obtenía del papel usado, considerándose que el millón de toneladas recuperadas anualmente suponía el ahorro de una tala de árboles de 50 años de edad, en una franja de un kilómetro en una distancia similar a la de Barcelona a Madrid.

¿HACIA UN NUEVO MODELO EDUCATIVO NS?

Por: A. Jiménez

> *"Una futura sociedad ideal siempre deberá tener en cuenta la enseñanza lógica de los instintos biológicos, si es que quiere hacer personas felices."*
>
> *- Claude Nancy -*

Creo que uno de los mayores retos de los padres de familia modernos es la educación que reciben y recibirán sus hijos en sus instituciones escolares. El concepto de analfabetismo va adquiriendo un espectro mucho más amplio y ya no solo se refiere a no saber leer, ahora no es suficiente solo graduarse de la universidad para ser "***competitivo"***, también es necesaria una especialización, saber un segundo y hasta tercer idioma, tener cualidades para trabajar en equipo, y, según un artículo publicado en un periódico estadounidense, en un futuro no muy lejano será imprescindible tener conocimientos de programación básicos. La presión, pues, para los padres modernos es inmensa.

Pero no debe estar de más preguntarse (desde la ética NS) qué tipo de educación quiero que mis hijos reciban, cómo afrontaré los comportamientos típicos de mi hijo frente a situaciones como el maltrato escolar de parte de sus compañeros (no quiero usar el adefesio de expresión *bullying*) o que incluso sea él uno de los que maltrata, la presión por sacar buenas notas y sus efectos en su rendimiento, de qué le sirve lo que le están enseñando y cómo confrontaré lo que le están enseñando frente a mis valores como padre NS, entre otros cuestionamientos. Desde mi experiencia como docente (me falta la experiencia como padre) y como simpatizante NS quisiera abordar este tipo de preguntas y, si fuera posible, darles una solución acorde a nuestro pensamiento ideológico.

¿Para qué "educamos" a nuestros hijos?

Creo con firme devoción que esta pregunta debería formulársela cualquier persona sin importar su afiliación política y no solo un NS. Desde mis tiempos mozos en el colegio me parecía aterradora la idea de estudiar para ser algo o alguien, tener que encasillarme dentro de una profesión o labor solo porque tenía ciertas aptitudes lógico-matemáticas o inclinaciones hacia la biología; me parecía demasiado simplista y triste en cierta manera. ¿Qué tal si quería simplemente dibujar, escribir o tocar un instrumento? No, no se podía, eso no daba plata y era casi como insultar a mis papás que tanto habían invertido en mi educación. Solo un par de compañeros que eligieron las artes como su ***"elección vocacional"*** en el colegio tuvieron cierto éxito y pudieron desempeñarse profesionalmente en ese medio pero siempre fueron vistos como raros ***"sus papás deben ser muy a lo bien***

o tienen mucha plata" pensábamos. Infortunadamente, ese sigue siendo el enfoque de nuestra educación moderna: poco arte, pocas humanidades y muchas, muchas matemáticas, inglés y tecnología, eso es el futuro, es lo que dará plata; al respecto decía Lorenz ***"…es evidente que debemos oponernos al influjo dañino del orden social tecnocrático sobre la educación de nuestros hijos".***

En una maravillosa charla sobre la educación ***Changing education paradigms,*** Sir Ken Robinson expone cómo las escuelas han venido matando la creatividad de los niños sistemáticamente, moldeándolos como seres que deben acostumbrarse o programarse para salir a producir, dice Sir Robinson que las escuelas aun nos miran desde el punto de vista de la industrialización, creando individuos aptos para acoplarse al mortal ritmo de producir, soportar horarios y consumir. De igual manera, en otra de sus charlas ***Do schools kill creativity?*** hace énfasis en cómo el sistema educativo global ha dejado de darles importancia a las humanidades, a las artes y les ha dado el mayor rango a las matemáticas y las ciencias.

Desde mi experiencia, me sorprende y casi me deprime ver que el principal objetivo de los padres siempre es que sus hijos sean ***"buenos estudiantes"***, que sobresalgan en las pruebas ICFES, que obtengan buenas notas en sus exámenes, en otras palabras, creo que lo que buscan la mayoría de padres en la educación escolar de sus hijos es que sobresalgan lo suficiente para acceder a una buena universidad lo cual les permitirá tener un ***"buen futuro"***. Como padre, creo que me gustaría más una institución donde las artes y la educación física fueran primordiales, así como la inculcación al respeto por la Naturaleza y su entorno; como NS, también y aquí hago uso de las palabras de Bau ***"Ir a una excursión o el trato con los animales no forma parte de los actos obligados y de especial importancia en las actividades docentes, ahora son actividades complementarias; en nuestro Estado serán las actividades fundamentales"***. Una persona preparada físicamente, con sensibilidad y creatividad artísticas y un profundo respeto y amor hacia la Naturaleza podrá ser luego cualquier cosa que desee en la vida, doctor, ingeniero, biólogo, profesor, creo que ese es el tipo de educación que debemos buscar para nuestros hijos y no dejarlos caer en el amoldamiento sistemático de las instituciones escolares modernas.

Valores modernos vs ética NS

Como bien lo demuestra la imagen, la educación actual busca que la igualdad sea el rasero con el cual se miden los logros de cada uno de sus estudiantes-clientes; idea que, por supuesto, nació muerta pero que, a excepción de algunos países como Finlandia y algunas naciones asiáticas, sigue imponiéndose ciegamente en el sistema educativo global. No dejo de preguntarme qué tipo de persona en su estado mental normal quiere esto para sus hijos y me sorprende aún más que nosotros como NS nos prestemos para esto y sigamos educando a nuestros hijos bajo los valores de estas instituciones mercantilistas, empresas más que escuelas –los estudiantes ya son clientes, no alumnos-, que enarbolan la causa igualitaria, ***"anti-discriminatoria"***, la fraternidad y la libertad y cuyos docentes y directivos son producto de las enseñanzas de las escuelas freudianas o conductistas tan obsoletas y nocivas pero tan en boga aún en nuestros tiempos.

¿No sería mejor que nuestros hijos fueran educados en una comunidad más acorde a nuestra ética, a nuestra cosmovisión? Entre nuestros camaradas hay biólogos, ingenieros, artistas, doctores, políglotas, atletas, todos personas que podrían ayu-





"La mejor escuela en la que una persona joven puede aprender que el mundo tiene sentido es el contacto directo con la Naturaleza"

darse mutuamente a educar los hijos propios y los de sus camaradas entre sí. ¿Qué mejor ambiente que un ambiente sano con valores, con énfasis en los deberes antes que en los derechos, sin teorías freudianas ni conductistas, con especial enfoque en la Naturaleza y el respeto a los animales para un infante en desarrollo? No se trata de crear seres alejados de la realidad ni en burbujas especiales; se trata de crear seres sanos, con sentido de comunidad propia, con arraigo e identidad por los suyos, con respeto a lo natural, sin prejuicios religiosos ni contaminados por teorías judeo-freudianas que corrompen al ser humano desde su infancia.

Un modelo NS de educación

¿Sería posible hablar de un modelo educativo basado en la ética NS? Creo que sí; a mediano plazo creo que debería ser un proyecto a tenerse en cuenta dentro de una comunidad NS por muy reducida que sea. Como no es la idea acá profundizar sobre este concepto y como presumo que muy probablemente usted ya habrá leído el mencionado libro, veo en el Materialismo biológico de Claude Nancy el modelo ideal sobre el cual debe formarse toda comunidad NS desde sus cimientos educativos. Si es así, creo que tendremos varios puntos en común y si no, lo invito a que lea este maravilloso libro y se acompañe de la obra de Konrad Lorenz para entender más a fondo lo que pretendo debe ser un nuevo modelo educativo a seguir.

Sin pretender ahondar mucho por ahora, consideraría que un estamento escolar NS debería funcionar sobre los siguientes preceptos:

Énfasis en las artes y las humanidades.

Desarrollo físico y deportivo.

Naturalismo y respeto a los animales. Importante este aspecto pues no solo abarca el aprecio y respeto a la Naturaleza sino el espiritualismo que esto conlleva, la religión no será una enseñanza o asignatura per se. Además, enseñar al estudiante a cultivar desde temprana edad, no solo como herramienta de sobrevivencia sino como una forma de aprender a respetar a la Tierra y hacerse digno de sus frutos.

Sobre esto, podemos citar de nuevo las palabras de Konrad Lorenz: ***"La mejor escuela en la que una persona joven puede aprender que el mundo tiene sentido es el contacto directo con la Naturaleza. No puedo imaginar que un niño normalmente dotado, a quien se permita familiarizarse con lo viviente, es decir con las grandes armonías de la Naturaleza, piense que el mundo no tiene sentido."***

Visión de la muerte como parte de la vida. Por fuerte o desfasado que pueda parecer, creo que este aspecto de la vida no es mirado tan a fondo como debería. Las generaciones actuales tienen un terrible sentido de eternidad que no les permite valorar sus vidas ni las de nadie, consideran que la muerte es algo extraño a ellos que solo les ocurre a los demás. Un ser en contacto con la naturaleza y su entorno siempre será consiente de que es solo una ínfima parte de dicho entorno, un pasajero que debe ser lo suficientemente digno de la Tierra que le acoge en sus brazos.

Respecto a este tema vale la pena citar a Ramón Bau: ***"La gente se enfrenta a la idea de la muerte solo cuando la ve cerca. En el resto de su vida la ignora, ni siquiera se la plantea o se recuerda de ella.***

Por ello el primer principio nacionalsocialista sobre la muerte es perder todo miedo, reparo, en tratar este tema. La muerte debe abordarse desde la juventud, para evitar esa 'sorpresa' cuando se la ve cerca, esa 'falta de preparación' cuando la vida te la pone delante.

Hoy en día la sociedad te preparan para la profesión y no para la muerte, te da cursos sobre todo tipo de cuestiones que quizás no tendrás que usar, excepto sobre lo inevitable.

Una humanidad que comprenda la Naturaleza, sus leyes, su realidad, es el objetivo nacionalsocialista, y dentro de las leyes de la Naturaleza la muerte es esencial, natural, incluso deseable: es impensable un mundo en el que no hubiera muerte porque no habría tampoco renovación, nueva vida, cambio. Vivir eternamente no es ni siquiera deseable."

Ser antes que tener. Tristemente sigue perdurando la idea de que somos en tanto tenemos. Nuestro modelo educativo deberá darle importancia a la formación de una persona que puede convivir sin grandes pertenencias, sin objetos que le provean ***"felicidad"***, que sea plena en tanto perteneciente a una comunidad por la cual está dispuesto a dar sabiendo que también puede recibir de ellos.

Finalmente, quisiera remitirme de nuevo a Lorenz quien categóricamente afirma: ***"Los poderosos de este mundo nuestro, superpoblado y supraorganizado, seguirán imponiendo todas las técnicas conocidas, y muchas más por conocer, para la manipulación e igualación de los seres humanos. Es de temer que tampoco vacilen en aplicar los métodos de la persuasión no racional mediante coacciones económicas e incluso amenazando con la violencia. Si queremos evitar este tipo de tiranía… debemos inmunizar sin demora a nuestros hijos contra la manipulación de su desarrollo anímico y mental. Tal inmunización será alcanzable sólo cuando cada adolescente aprenda a desentrañas la técnica de la propaganda."*** Me parece que la consecución de un contrato social que nos permita co-existir como seres biológicos tal como lo plantea Claude Nancy sólo será posible a través de una revolución educativa que debe empezar desde ahora, con nosotros como los padres y futuros padres que recibimos el legado del materialismo biológico de sus escritos e investigaciones.



DEMOCRACIA: *Las palabras y su significado*

Por: Ramón Bau

"Dejadme inculcar el sentido de las palabras y dominaré el mundo"

Las palabras son como la famosa palanca y su punto de apoyo, que permitían ***"levantar el mundo"***, pues si se logra controlar su significado en la mente de las masas, permiten dominar la política.

Para poner solo unos pocos ejemplos de palabras cuyos significados son muy ilustrativos de ese poder mental, recitemos ***"socialismo, democracia, holocausto, cristianismo, mercado, globalización, igualdad, nacionalsocialismo, libertad…"*** en todas ellas el significado en las mentes de la gente está preformado por el poder que las ha podido inculcar.

Una palabra tiene al menos 5 significados distintos:

- El etimológico
- El que da el diccionario, la ***"definición"*** oficial.
- El que la gente entiende por esa palabra, el digamos significado ***"público"*** y ***"político"***.
- El real, la ***"verdad"*** sobre ese concepto o palabra.
- Y para colmo cada una de esas palabras tiene a menudo ***"apellidos"***, o sea ***"formas diversas"*** de adjetivar la palabra, de forma que, como veremos, cambian totalmente su significado.

Por ello cuando se habla de una de esas palabras no se sabe bien, a menudo, a cuál de esos cinco significados se está uno refiriendo, pero en cambio el auditorio siempre tomará el significado ***"público"***, y de ahí vienen muchos malos entendidos.

Cuando en el proceso kafkiano que soporté, me preguntó el fiscal si yo era ***"nacionalsocialista"*** lo primero que le dije fue definir qué significado iba a usar en mi respuesta: si el significado era el ***"público"***, yo NO era nacionalsocialista, pero sí lo era si tomamos el significado ***"verdadero"*** de la palabra.

Por supuesto ni el mismo juez entendió nada de esa distinción, porque la gente no ***"sabe"*** siquiera que hay esos 5 significados distintos de esas palabras clave.

Hoy vamos a tratar el tema de la palabra ***"Democracia"*** por ser, junto a la de ***"Holocausto"***, las más mal entendidas, las que reprimen incluso penalmente cualquier crítica (en Alemania ser anti ***"demócrata"*** es un delito), pero sobretodo porque incluso entre los grupos de alternativa al sistema se tiende a ***"aceptar"*** la bondad de la democracia ***"auténtica".***

1. El valor del sentido etimológico

En el fondo primero hemos de entender que el sentido puramente etimológico de las palabras es poco definitorio de su sentido real. ***"Holocausto"*** viene del griego y significa ***"cremación del todo"***, y viene de que las ofrendas a los dioses eran quemadas en el altar, lo que no tienen nada que ver con el sentido que se da hoy a esa palabra.

Democracia sería etimológicamente "***Poder del Pueblo"*** lo que dice bien poco, puesto que el problema es como delega o como se concreta esa potestad del Pueblo, dado que es evidente que ***"el pueblo"*** o ***"la demos"*** no puede gobernar en sí misma como tal.

Si nos atenemos a ese sentido etimológico casi todas las propuestas actuales de gobierno son ***"democráticas"*** pues todas aceptan que el Pueblo es al final es objetivo y fuente de toda legitimidad de gobierno. Solo serían ***"no democráticas"*** las Teocracias, donde la legitimidad viene de Dios y no del Pueblo. Las Monarquías absolutas nacen de la idea teocrática de que el rey es designado o representante de Dios. Tampoco, evidentemente, aquellos gobiernos de dictadura o invasiones extranjeras que no asumen el deseo popular como norma de gobierno. Pero cuidado, en la República romana se elegía un ***"dictador"*** en momentos de crisis grave, de forma que una ***"dictadura"*** en ese sentido es ***"democrática"***, al ser el Pueblo el que decide ese sistema de delegación del poder.

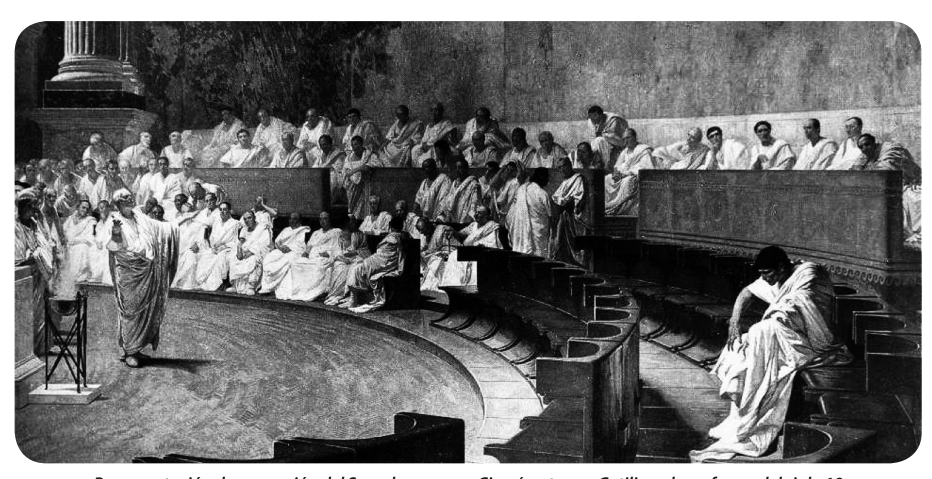
E incluso deberíamos considerar que paises teocráticos son ***"democráticos"*** en tanto el Pueblo decida libremente conceder el poder a Dios. En ese sentido cuando en un país islámico el pueblo decide asumir la Ley del Corán como fuente de Poder, está actuando ***"democráticamente"***, aunque no establezca sistema de votos, porque de alguna forma solo establece una forma distinta de ***"delegar"*** ese poder popular inicial.

Se me dirá que una ***"Aristocracia"*** (gobierno de los mejores, etimológicamente) no es ***"democracia"***, pero no es así: simplemente una Aristocracia sería una ***"democracia"*** donde el Pueblo decide que los mejores o más preparados de su seno sean los que gobiernen, lo que es bastante razonable.

Por tanto etimológicamente la democracia solo se separa de las teocracias y las dictaduras impuestas por la fuerza o por una victoria militar o invasión extranjera.

2. El que da el diccionario, la "definición" oficial.

La gente se cree que las definiciones de los diccionarios son algo establecido y aprobado por las Academias de la Lengua y así quedan para siempre… nada más erróneo que esta creencia.



Representación de una sesión del Senado romano: Cicerón ataca a Catilina, de un fresco del siglo 19

Ya Voltaire, Diderot, etc .. lo primero que hicieron fue crear un ***"Diccionario"*** nuevo donde se definían las palabras de forma acorde a sus ideas.

Las definiciones cambian con el sentido político del régimen que gobierna.

Si tomáis por ejemplo la palabra Raza o Democracia podéis encontrar definiciones casi contrapuestas según el año del diccionario que uséis (siendo la misma casa editora pero en años distintos).

Por tanto en la definición del diccionario solo se puede ver la interpretación de la palabra por el poder que edita ese diccionario en ese momento.

La Real Academia Española definió ***"Democracia"*** en su última edición como:

1. *f. Doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno.*
2. *f. Predominio del pueblo en el gobierno político de un Estado.*

Como puede verse con esta definición tan amplia y poco concreta casi todos los sistemas no teocráticos son ***"democráticos"***.

Por ello normalmente los diccionarios actuales son más favorables a definiciones más acordes al sistema. Pongamos lo que se encuentra en una definición de esa basura llamada wikipedia, destilación pura del sistema:

Democracia *es una forma de organización social que atribuye la titularidad del poder al conjunto de la sociedad. En sentido estricto, la democracia es una forma de organización del Estado en la cual las decisiones colectivas son adoptadas por el pueblo mediante mecanismos de participación directa o indirecta que confieren legitimidad a sus representantes. En sentido amplio, democracia es*

demasía *f.* Exceso. Insolencia, de-
demasiado -da *a.* Que es en demasía. *adv.* En demasía.
demencia *f.* Locura.
demente *a.-s.* Loco, falto de juicio.
demérito *m.* Lo que hace desmerecer.
democracia *f.* Régimen político en que el pueblo ejerce la soberanía. /democracia.
demócrata *a.-s.* Partidario de la
democrático -ca *a.* Relativo a la democracia.
demografía *f.* Estudio estadístico de la población. /arruinar.
demoler *t.* Deshacer, derribar o
demolición *f.* Acción de demoler.
demoníaco -ca *a.* Perteneciente al demonio.
demonio, demontre *m.* Diablo.

Fotografía de un antigüo diccionario donde está la definición de la epoca de la palabra democracia.

una forma de convivencia social en la que los miembros son libres e iguales y las relaciones sociales se establecen de acuerdo a mecanismos contractuales.

Como se ve se parte de una definición genérica ***"atribuye la titularidad del poder al conjunto de la sociedad"****,* que podría ser asumida por todos los sistemas, para luego concretar la democracia ***"igualitaria"***, contractual (tipo Rouseau).

Y por fin podemos leer en otro diccionario aun más del sistema:

1 *Sistema político en el que el pueblo elige libremente a quienes lo gobiernan: con la transición y la democracia, se instauraron de nuevo en España las libertades y desapareció la censura.*(Desde luego la censura-prisión sigue hoy igual, que se lo digan a los condenados por opinar en Historia holocaústica o en Razas, o en cualquier tema que moleste al sistema).

Así pues las definiciones de los diccionarios sirven para conocer (si se toma el diccionario de fecha y editor acorde a cada momento) lo que el poder opinaba de esa palabra,

la idea ideal que desea difundir ese poder... Ni decir tiene que ***"Comunismo"*** o ***"Nacionalsocialismo"***, por ejemplo, deben verse en diccionarios de su época y lugar, a no ser que se quiera tener unas definiciones de lo más curioso si se toma en otro lugar y momento.

3. Lo que la gente entiende por esa palabra, el significado "público".

Por supuesto la gente ni lee los diccionarios ni mucho menos analiza la etimología de las palabras.

Las palabras se incrustan en la gente a base de la propaganda de masas, de todo lo que ven y oyen en los medios de masas, en las conversaciones vulgares, en los colegios y los cines, en su vida normal, etc…

Y es vital comprender que esta definición de cada palabra es la ***UNICA*** real y verdadera a nivel político. La actividad política se realiza en base a esas comprensiones de las palabras a nivel público, no a ningún otro nivel, ni los oficiales ni los verdaderos.

Si hablamos de política ni tiene sentido usar palabras que se entienden por la gente de forma distinta a lo que nosotros entendemos o a lo que realmente significan.

Si decimos que somos demócratas, pensando en que se entenderá que lo somos en tanto creemos en que el Pueblo es la base del Poder, que se delega de forma distinta a la de partidos y votos igualitarios, que se delega por el mérito y el valor de los que deben ser elegidos, estamos engañándonos y engañando a la gente. Porque ellos, la gente, no va a entender nuestra afirmación ***"democrática"*** más que en base a ***SU*** idea de ***"democracia"*** tomada de los medios de masas y de la realidad que ven cada día bajo ese nombre.

Si decimos que somos nacionalsocialistas no creamos que van a comprender que lo somos en base a nuestra Cosmovisión de mundo sino al estereotipo de ***"naci"*** que da el entorno social, seremos holocáusticos, asesinos, sádicos y alemanes del 1933.

Por tanto la ***"realidad social"*** viene dada por esa definición de las palabras, es la definición ***"pública"***.

En el tema de la Democracia no tiene interés alguno exponer las diversas forma que habría de delegar ese poder del pueblo a los gobernantes, porque la única forma que existe en la realidad social es el sistema de Partidos y voto secreto igualitario. Toda otra forma es meramente ***"teórica"*** y no tiene reflejo social en la mentalidad de la gente.

Un ejemplo es que si miramos la palabra ***"Holocausto"*** en esa basura que es wikipedia, no veremos la idea de un genocidio en general sino única y solamente el tema ***"naci"***, y bajo los detalles que la versión oficial establece para ese tema. Por ello se condena no creer en las cámaras de gas masivas, aunque se aceptasen otras formas físicas de ***"exterminio"***… eso sería ya delito en muchos países o al menos incomprensible para la palabra Holocausto oficialmente establecida.

4. La realidad, la "verdad" sobre ese concepto o palabra.

Ahora bien, si analizamos la palabra ***"Democracia"*** bajo la lupa de la verdad, o sea de su realidad verdadera, esencial, nos encontramos con que hay dos formas de analizarlo:

1. Analizar su realidad en la historia, o sea en su aplicación real práctica.



2. Analizar su esencia en sí misma, sin tener en cuenta la concreción histórica (que siempre puede haber sido distorsionada por una mala aplicación).

Hemos de asumir la segunda forma como la única viable para analizar la esencia de una palabra. Si analizamos su realidad histórica estamos en realidad aceptando la ***"excusa"*** o la ***"verdad"*** de una mala aplicación.

Por ejemplo, el comunismo actual siempre ha establecido que ***TODOS*** los regímenes comunistas del mundo han sido una mala aplicación del comunismo ***"verdadero"***. Y lo mismo pasa con la ***"democracia"***, que siempre en todos los países llamados ***"democráticos"*** se ha ***"aplicado mal"***, y se exige ***"una verdadera democracia"*** (más democracia dicen) para arreglarlo.

En realidad es cierto que toda obra humana política siempre deforma el ideal esencial que la mueve. El grado de distorsión es lo que varía, en el comunismo, cristianismo o democracia es enorme la diferencia entre la línea teórica y la real.

En el nacionalsocialismo solo los primeros 6 años de gobierno en paz pueden ser aceptados como ***"menos distorsionados"*** sobre la teoría, pero aun así no son en absoluto perfectos ni están exentos de graves errores y defectos.

Por tanto la única forma es analizar la esencia misma de la idea de esa palabra, independientemente de las realidades de su aplicación y desde luego de la propaganda de los medios de masas sobre ella.

Pues bien, en el caso de la Democracia debemos dividir ese análisis en dos partes también:

Primero: Su idea de que el poder inicial está en el pueblo, que es correcta pero que no añade el cómo se delega o concreta ese poder. Y en este tema, como ya he dicho, cabrían ser ***"demócratas"*** casi todas las formas de gobierno que se proponen hoy en día. Pero esa esencia no corresponde con la realidad ni con la idea popular de esa palabra.

Decir que el Nacionalsocialismo es ***"demócrata"*** porque asume que la legitimación última del Poder está en el Pueblo es ***"cierto"*** según esa definición, pero estamos realmente ***"mintiendo"*** en tanto la gente, la realidad y todo el entorno no va a entender esa definición. Y cuando se dice algo que se entiende mal en general, se está mintiendo a esa gente.

Si yo digo que ***"creo totalmente en el Holocausto"***, y me estoy refiriendo, sin decirlo, al Holocausto de los alemanes en Silesia y Pomerania en 1946, estoy diciendo una ***"verdad"*** que es una ***"mentira"*** de cara a la gente que me escuche, que solo ***"asumen"*** con esa palabra el tema judío.

Segundo: La palabra Democracia indica más bien una forma ya concreta de delegación de ese poder a través del Voto igualitario a partidos políticos, con votación repetida cada X años, tal como pasa en ***TODOS*** los países que se llaman hoy en día ***"democráticos".***

Vemos que este sistema elimina otras posibilidades de delegar el poder popular, y exige unas formas concretas de hacerlo.

Y en ese caso estamos ante lo que hoy se entiende por ***"Democracia"***, por tanto hay que asumir esa definición como la real y lo que popularmente se entiende, y por ello la única definición a utilizar en política real.

Pues bien analicemos su esencia acorde a esa realidad definitoria de ***"democracia":***



Cartel de protesta escrito en una cabina de votación real en Estados Unidos, dice: "DEMOCRACIA DICTATORIAL ... es donde usted tiene libertad de expresión pero la administración no escucha".

Aunque se puede criticar ya de base la falsa idea de que el voto igualitario sea una forma adecuada de elegir gobernantes o propuestas (cosa evidente) esa crítica primera es la menos grave en este asunto.

Sin duda no tiene sentido asignar igual valor a toda opinión (voto), y ni siquiera tiene sentido pensar que un número mayor de opiniones en un tema tiene que ser la opinión mejor o la cierta.

Pero como digo si la palabra ***"democracia"*** solo tuviera ese lamentable defecto, aun sería menos desastrosa de lo que es en realidad.

El problema esencial de la democracia es que la masa no conoce las posibilidades de elección más que a través de los medios de información de masas. No existe un conocimiento directo del votante sobre las personas a las que vota, ni el votante sabe casi nada de los temas a los cuales vota y se presentan gentes sin pasar por ningún control de calidad. Y ese desconocimiento esencial se sustituye por lo que la ***"propaganda"*** les enseña y muestra.

Por tanto toda ***"democracia"*** donde los sistemas de información de masas estén en manos del dinero, es ***INTRINSECAMENTE*** una Plutocracia. No es que la Democracia sea lo mismo que la Plutocracia por definición sino que la Democracia tal como se entiende por todos y como existe en todas las realidades deviene inevitablemente una Plutocracia.

Y no puede ser de otra forma mientras se base en el voto masivo, igualitario, de masas a partidos o personas que no se conocen de forma directa, sobre temas que no se conocen directamente o para los que no está preparado el votante.

5. Los sentidos cambiantes según los "apellidos" que se asignan a la palabra

Una de las más jocosas cuestiones dentro de las definiciones de palabras es el dar ***"apellidos"*** a esas palabras, de forma que

con ese ***"apellido"*** se logran dos objetivos asombrosos:

1. Cambiar totalmente el sentido de la palabra.
2. Justificar el desastre o incoherencia entre la definición de la palabra y la realidad de ella en la vida normal.

Así podemos ver ***"Socialismo"*** bajo apellidos como marxista, nacional, democrático, comunista, utópico, cristiano, etc …

Y el ***"Cristianismo"*** como católico, protestante, teología de la liberación, lefevriano, etc…
Y podríamos hablar del ***"Holocausto"*** armenio, el cristiano en 1936 en España o la URSS, el judío, el Utu, el tibetano, el alemán en 1946, y muchos más.

Y resulta que cada una de esos ***"apellidos"*** varía muchos de significado popular, legal o real de la palabra.

Con la democracia existen casos insólitos:

Los comunistas la llamaban ***"democracia popular",*** Franco "***democracia orgánica"***, ambos mentían y trataban solo de aprovechar el significado ***"popular"*** de la palabra, dado que no se atrevían a denunciarla directamente, al menos en Occidente (en su tierra comunista la democracia la llamaban ***"pantalla del capitalismo"***, que era una idea más sincera y acertada, pero aun así luego titulaban a ***"su"*** Alemania Oriental como República Democrática…



En una sociedad de masas, es inevitable, que la democracia derive inmediatamente a la Plutocracia.

Como digo esta idea de poner apellidos va muy bien para evitar los desastres que ***"la Democracia"*** genera en la realidad, debido a ser en esencia un camino directo a la Plutocracia. Por ello se habla de "***Democracia Liberal"*** frente a "***Verdadera Democracia".***

La idea de una ***"democracia verdadera"*** es sin duda el mejor invento de la propia ***"Democracia"*** sin apellidos para engañar a incautos. Es seguir aquella táctica del Diablo: ***"El Diablo no existe".***

Y así se logra que ante el desastre democrático se pida ***"más democracia"*** y además ***"verdadera".***

Por supuesto mientras la democracia sea ***"el voto individual e igualitario a partidos o personas"*** en una sociedad de masas, es inevitable, como ya hemos dicho, su deriva inmediata a la Plutocracia.

No hay pues ***"democracia verdadera"*** sin eliminar el sistema de Mercado y el sistema de votación igualitaria y masiva a desconocidos o por gente que no conoce medianamente el tema que se vota.

No basta acabar con el sistema de Mercado, porque en ese caso quizás se lograría eliminar la influencia del dinero en los medios de información. Pero esos medios de información quedan siempre en manos de ***"alguien"***... sean personas o partido o Estado, y en el fondo iríamos a una cierta tiranía de los Medios igualmente.

Un sistema de elección o delegación de poder del pueblo solo podría valer si, ***ADEMAS***

de eliminar la influencia del dinero, estableciéramos unos requisitos esenciales:

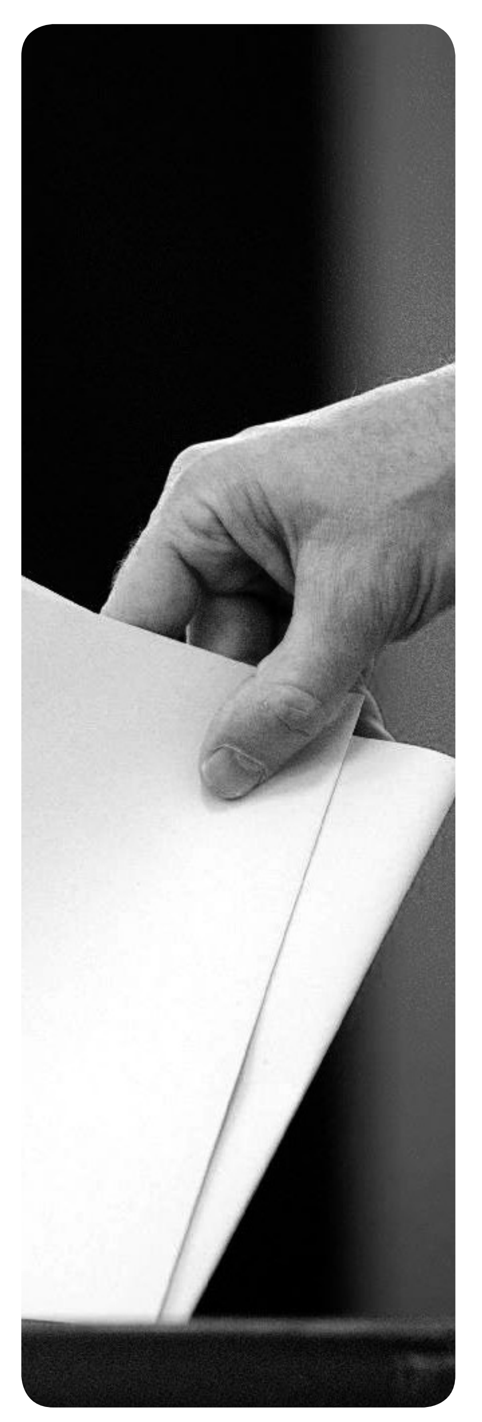
1. Calidad certificada de los que van presentarse a elecciones. Exigir una conducta y una ética familiar, social y laboral así como un cierto conocimiento del tema para el que van a ser elegidos. Y que esas exigencias de calidad sean más fuertes a medida que se elijan cargos de mayor responsabilidad.

2. Exigir que la elección se haga de forma escalonada, o sea que los electores conozcan a los elegidos en el ámbito de la elección, y sean luego entre los diversos órganos elegidos los que vayan subiendo la pirámide de elección.

3. Eliminar la igualdad de voto, o sea eliminar la posibilidad de votar a quien hayan incumplido sus obligaciones con la comunidad y dar más voto a quien hayan efectuado hechos o trabajos especialmente loables y demostrativos de ética y compromiso con la comunidad.

Por supuesto sería posible también un sistema ***"democrático"*** real en elecciones a pequeña escala, entre poblaciones muy pequeñas donde la gente se conozca, se conozca lo que se vota y no haya intervenciones masivas de medios de propaganda. Todo esto es lo contrario a lo que hoy se llama ***"democracia"*** y por ello debemos darle otro nombre, no vale ni siquiera asignarle un apellido nuevo a la ***"democracia"***, prostituyendo de esa forma el sentido verdadero del sistema de delegación del poder popular a los dirigentes por mérito y no por mera propaganda.

En una palabra, la Democracia es un sistema de elección que lleva a la plutocracia inevitablemente en un ambiente masivo. En el mundo real actual es solo una marioneta del capitalismo.



Recomendado

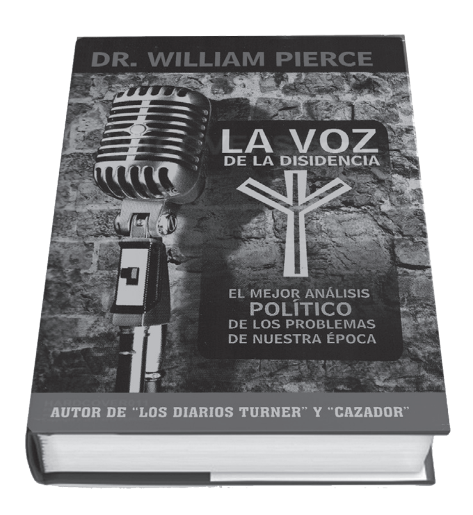
La voz de la disidencia

Dr. William Pierce

William Pierce era un revolucionario, no un reformista, proponía romper con la sociedad actual y construir algo radicalmente diferente en su lugar. Dotado de una gran cultura, capacidad de análisis, observación y reflexión, abordaba los temas más complicados con una enorme sencillez, aunque nunca con superficialidad.

En Pierce sobresale su perspicacia psicológica, su capacidad de interpretar de un modo sutil y profundo hechos que para otros pasarían desapercibidos o simplemente no serían valorados en su justa medida.

A estas dos características hay que añadir una magnífica capacidad de comunicación.



Contacto:
Asociación Cultural Editorial Ojeda,
34010-E-08080 Barcelona, España.

Richard Wagner

ᛉ22 de mayo de 1813
ᛣ13 de febrero de 1883